

IV BIENAL **MANUEL**
NACIONAL **FELIPE**
DE LITERATURA **RUGELES**
2022



Yurimia Boscán León



POESÍA PEQUEÑITA, PEQUEÑITA
HAIKÚS PARA NIÑOS Y NIÑAS

POESÍA INFANTIL

Ilustraciones de Daniela Mariño



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

IV Bienal Manuel Felipe Rugeles
Mención Poesía
GANADOR 2022

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2023

Poesía pequeñita, pequeñita

© Yurimia Boscán León

© Daniela Mariño

Edición y corrección

Olga Molina

Diagramación, diseño de portada e ilustraciones

Daniela Mariño

© Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2023

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, Urb. El Silencio,
municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.04.44

www.monteavila.gob.ve

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal N.^o 2023001392

ISBN 9789800123812

Yurimia Boscán León

Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

Ilustraciones de Daniela Mariño

IV Bienal de Literatura Manuel Felipe Rugeles
Mención Literatura Infantil (Poesía)
Veredicto

El jurado de la IV Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles, integrado por Victoria Ardito, Cósimo Mandrillo y Rod Medina, después de evaluar las producciones recibidas en atención a las bases del concurso y aplicar criterios de pertinencia literaria, decide de manera unánime y consensuada otorgar el premio único al libro Poesía pequeñita pequeña firmado bajo el seudónimo D'Creny, quien, una vez abierta la plica, resultó ser Yurimia Boscán León.

Este veredicto reconoce el esmero del (la) poeta por condensar, en sesenta y tres haikus, un multiverso de imágenes que apela a lo sensorial o, mejor aún, a la imaginación infantil encendida por todo aquello que atraviesa los sentidos.

La obra seleccionada destaca por la calidad de las imágenes que construye con el mínimo número de palabras; la forma usada para lograr la experiencia poética en la niñez lectora; el manifiesto cuidado y la consideración hacia esa pequeña mente que lee; la intencionalidad desprejuiciada de

Firman:

Victoria Arditò

Cósimo Mandrillo

Rod Medina

Poesía Pequeñita Pequeñita

Haikús para niñas y niños

DE CÓMO LAS COSAS PEQUEÑITAS PEQUEÑITAS SE CONVIERTEN EN GRANDES RECUERDOS

Mamá estaba sumida en una fuerte depresión, producto de haberse quedado aislada el año de la pandemia en la isla de Margarita. Una vez que la rescatamos casi al estilo de una operación digna de James Bond, le regalé un cuaderno de mariposas para que, como ejercicio de vida, anotara en él tres cosas que ella observara cada mañana y que merecieran la pena agradecer a Dios por su existencia.

El primer día ella hizo trampa.

Sé que hay momentos en la vida en los que resulta más fácil inventarse un cuento que beberse la dosis de realidad que trae consigo el mundo que nos rodea, porque “observar” es conectarse al aquí y el ahora, tan difíciles de asimilar para quienes se quedan hilando recuerdos. Quizás, aquellos 7 meses que mamá pasó aislada en su ingrimitud, frente al mar de sus 80 años, la convencieron de imaginar realidades menos ásperas, de aferrarse a su pasado, lleno de certezas y seguridad, tal vez...

Cuando me leyó que había visto una mariposa entrar por la ventana y que esa mariposa se había convertido en hada, me conmoví con su historia maravillosa... pero no era eso lo que le había pedido. El ejercicio era observar. Quería que ella se conectara de nuevo con la vida, y que mirara con atención a su alrededor a ver si encontraba

“eso” que se había quedado atrapado en las olas de angustia que, por meses, rompieron en el acantilado de sus miedos.

La invité al balcón. Miramos el árbol de aguacates, los mangos en flor, los novios de todos los colores, los cables repletos de pajaritos... miramos entonces con el oído, con el olfato, miramos con la piel al sentir el frío de la mañana y el rocío... Fueron días bonitos aquellos en los que nos asomábamos juntas a mirar y anotar cuánta vida habitaba en las alas de los colibríes, en las lechosas verdes para el dulce, en el canto de los sapitos, en agua de la lluvia y el sonido de los morrocoyes haciendo el amor... Y un día, ya habíamos visto todo. O eso creía mamá.

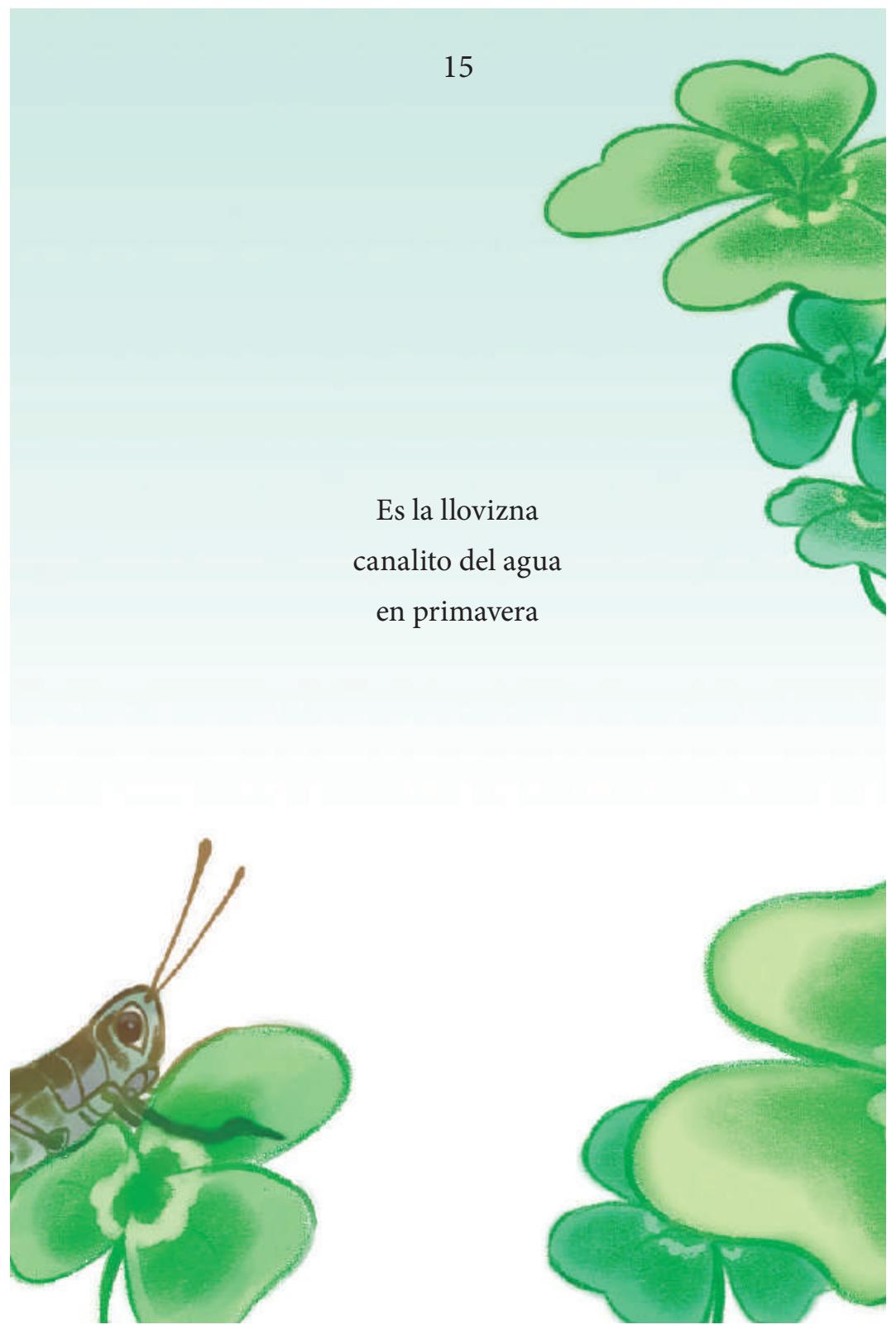
Era una mañana luminosa cuando me dijo que ya había anotado todo lo que existía fuera de su casita: el sol, el cielo, las nubes, el jardín, las flores... Yo sonréi y le dije: “No, viejita, ahora nos toca observar las cosas pequeñitas, pequeñitas...”

Así nació este libro con su carga mística y su espíritu zen, que nos permitió conectar con el momento presente, ese soplo sobre la hoja que tanto se parece a la mirada fugaz de la propia vida...

Mamá ya no leerá este libro, pero todo él lleva un poquito del asombro de sus ojos...



Un grillo brinca
sobre los tréboles y
se rompe el agua

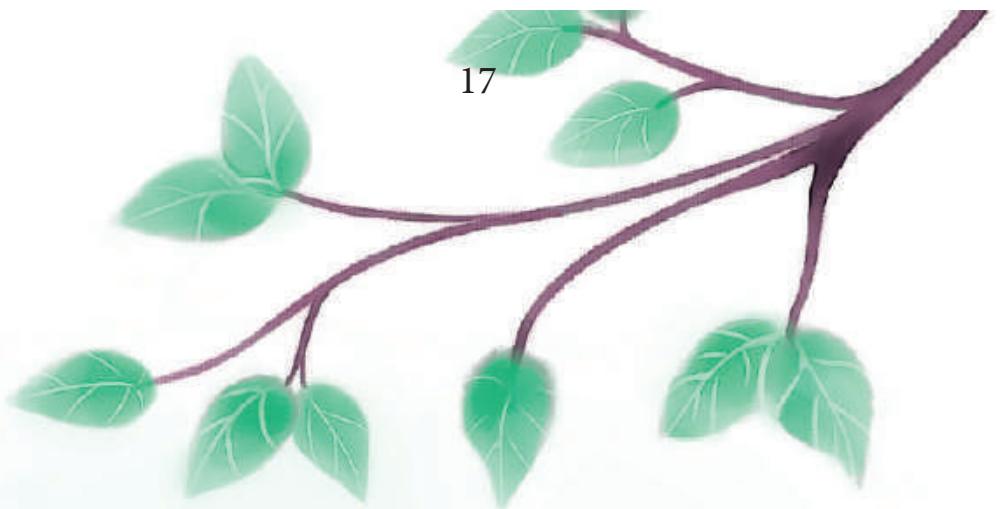


Es la llovizna
canalito del agua
en primavera



La negra hormiga
con hojitas a cuestas
carga su hambre





Croa la rana
y el musquito se enciende
blanco de luna





Mil nubecitas
azul fondo tapizan.
Son peces blancos



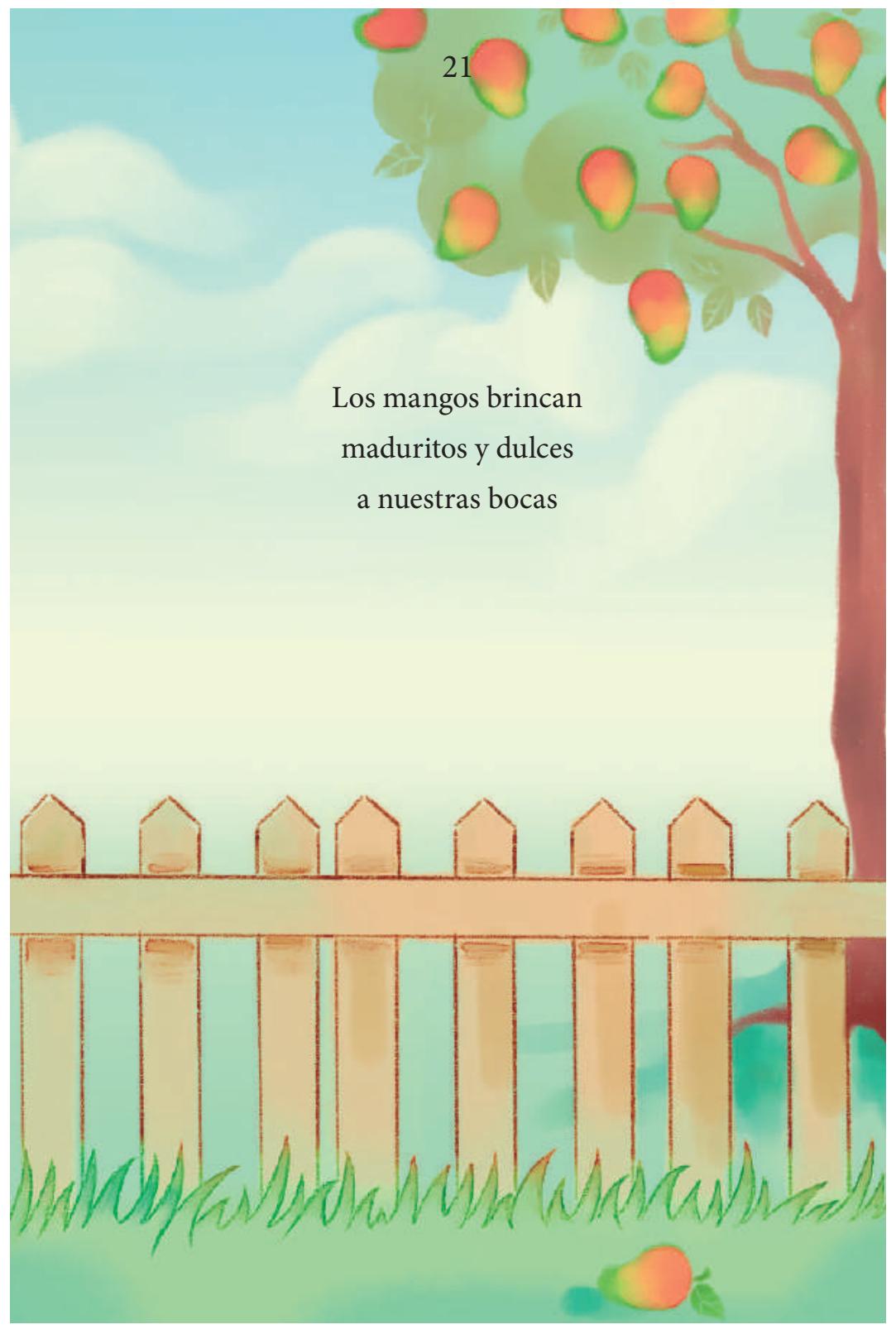


Guindan los lirios.
De ligeros colores
cubren el suelo



Cestas de flores
cargan las bicicletas
girasoleando

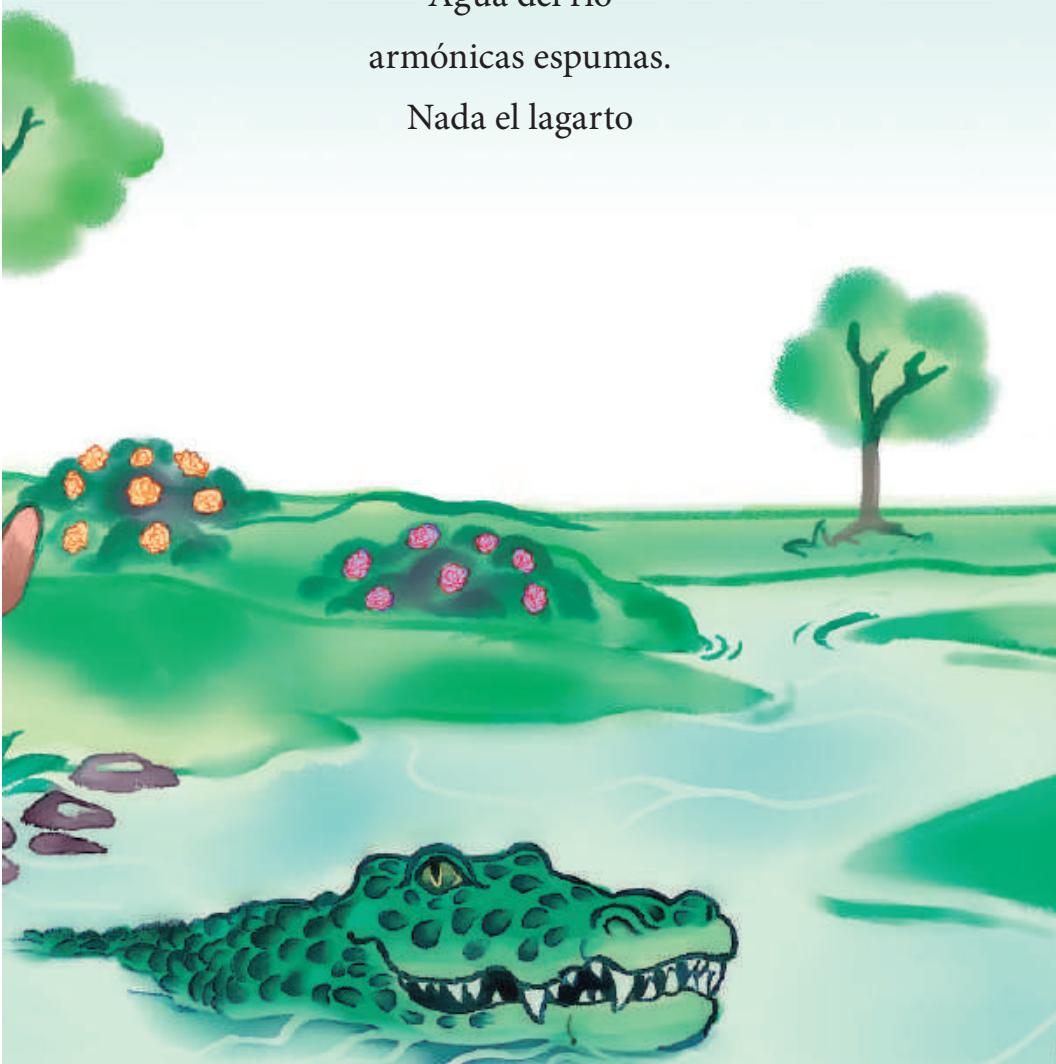




Los mangos brincan
maduritos y dulces
a nuestras bocas



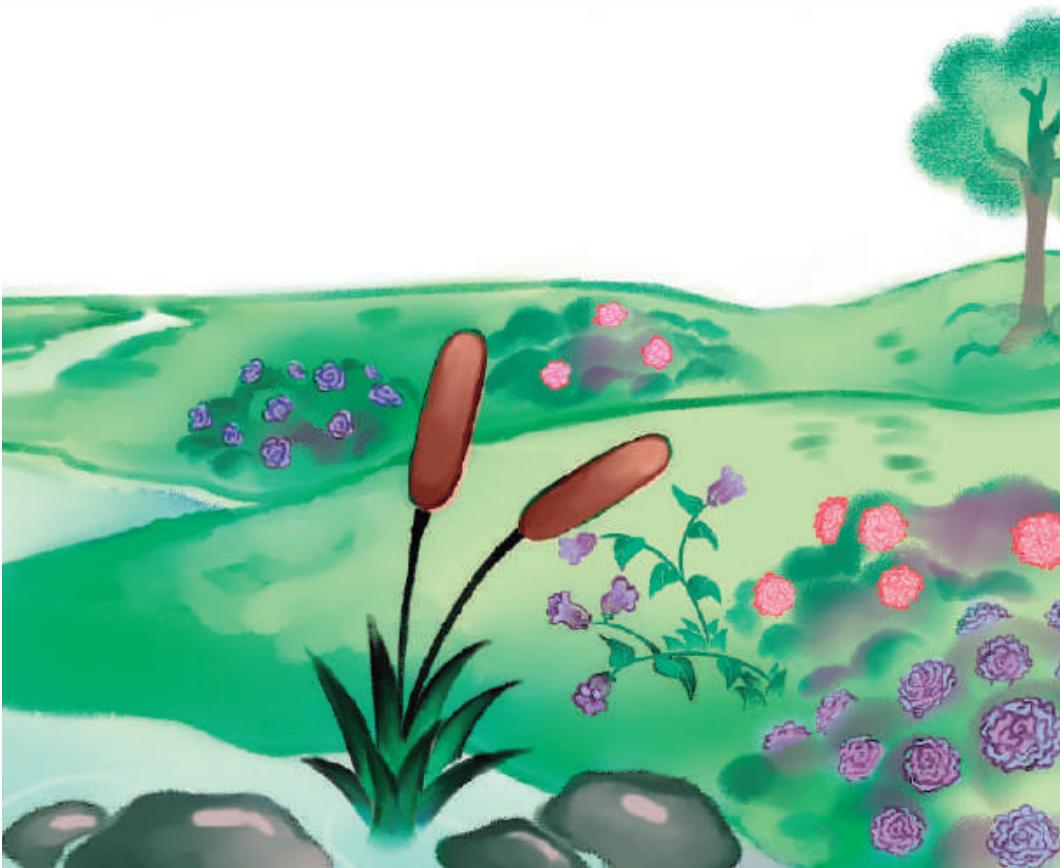
Agua del río
armónicas espumas.
Nada el lagarto





Se abren las flores
de sol y primavera.

Vuelan las aves





El crepúsculo
atardece rojizo
sobre los cerros



Es el recreo
senderito de juegos
saltos y risas





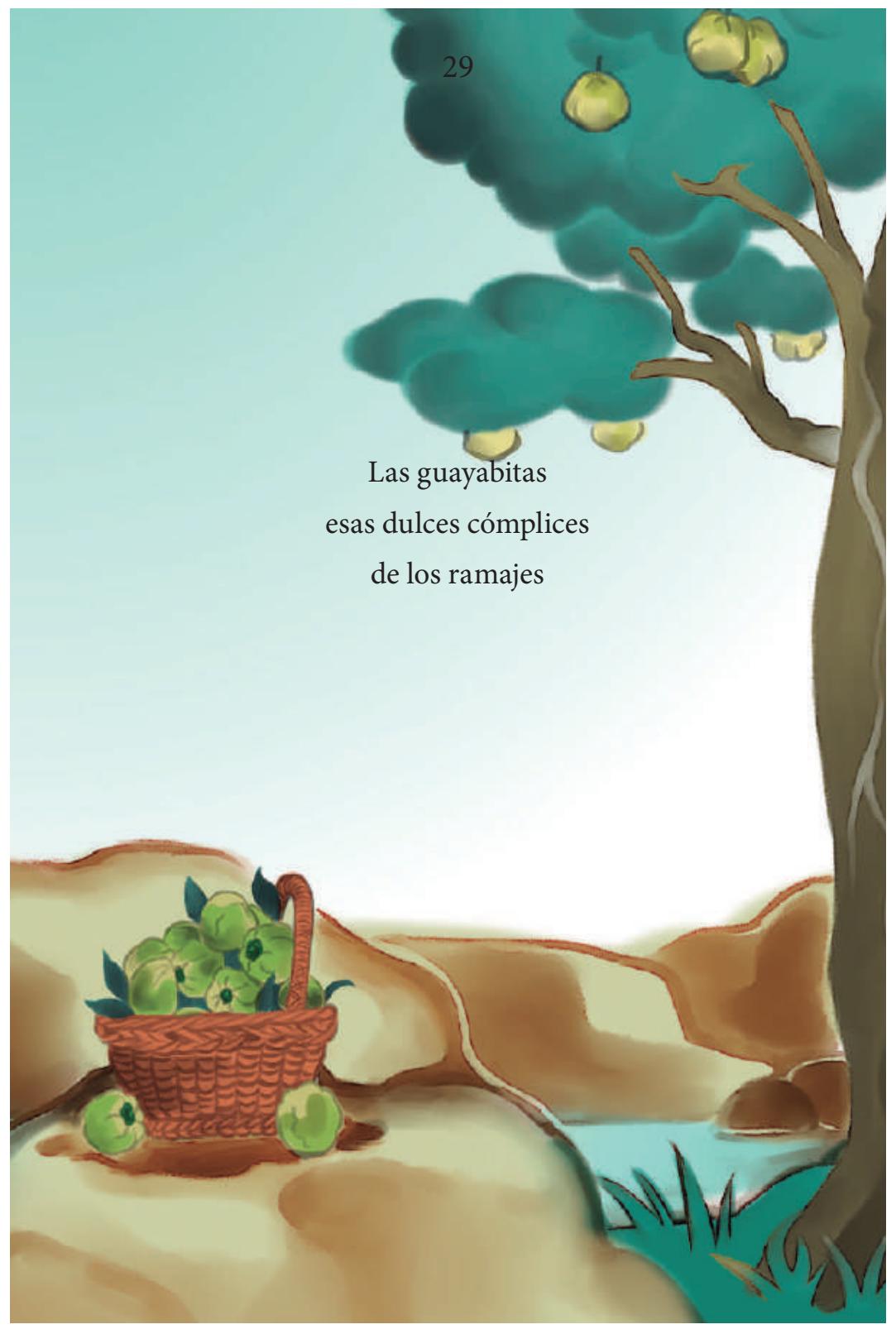
Bambú torcido
atrapado en la luz
de tallos huecos

Tres mariquitas
se pintan de puntitos
negros las alas

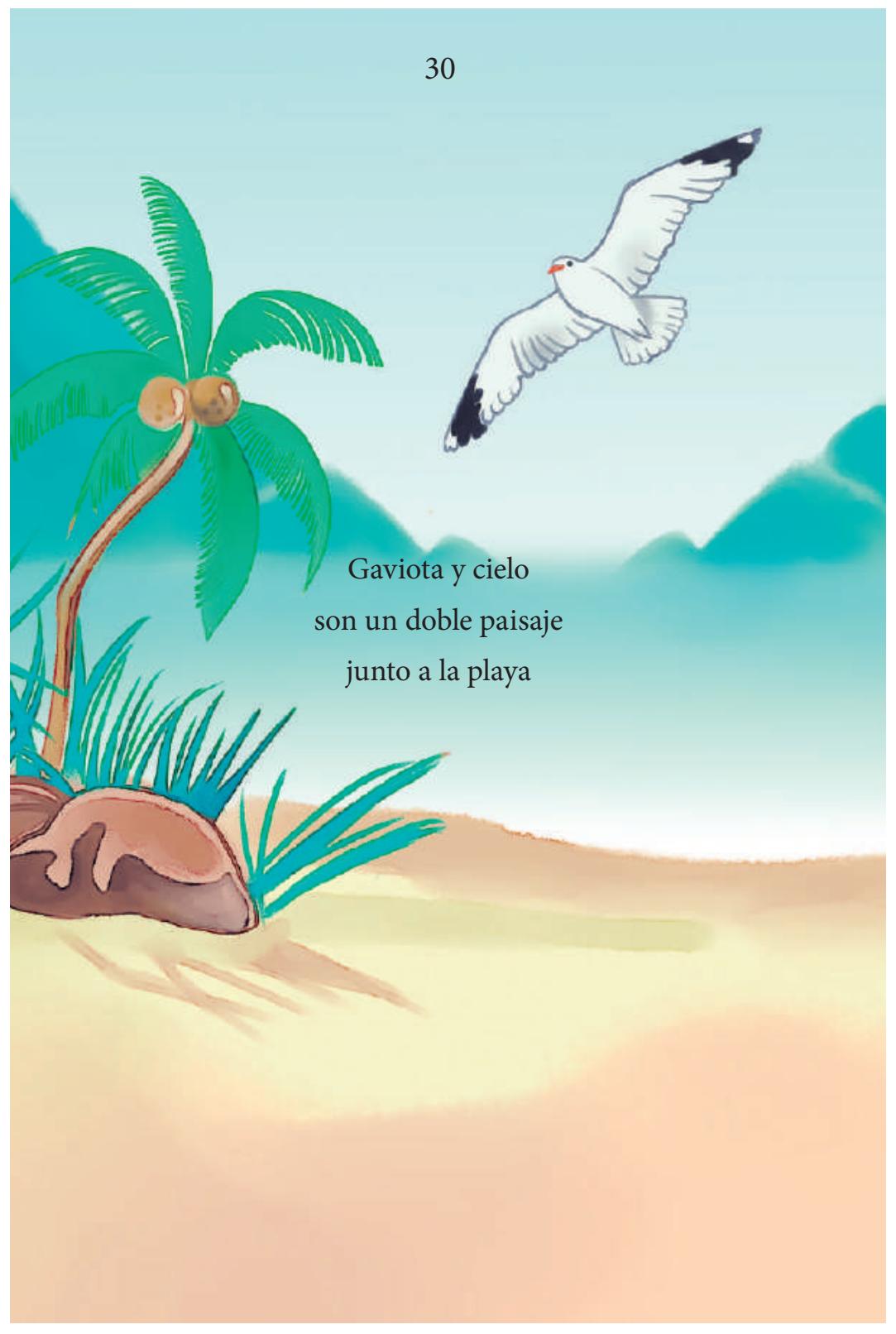


A woman with dark hair, wearing a yellow and orange patterned cloth, is kneeling on a light-colored rock. She is drinking water from her cupped hands. Behind her is a large, light-colored rock formation. In the background, there are green plants and a bright, hazy sky.

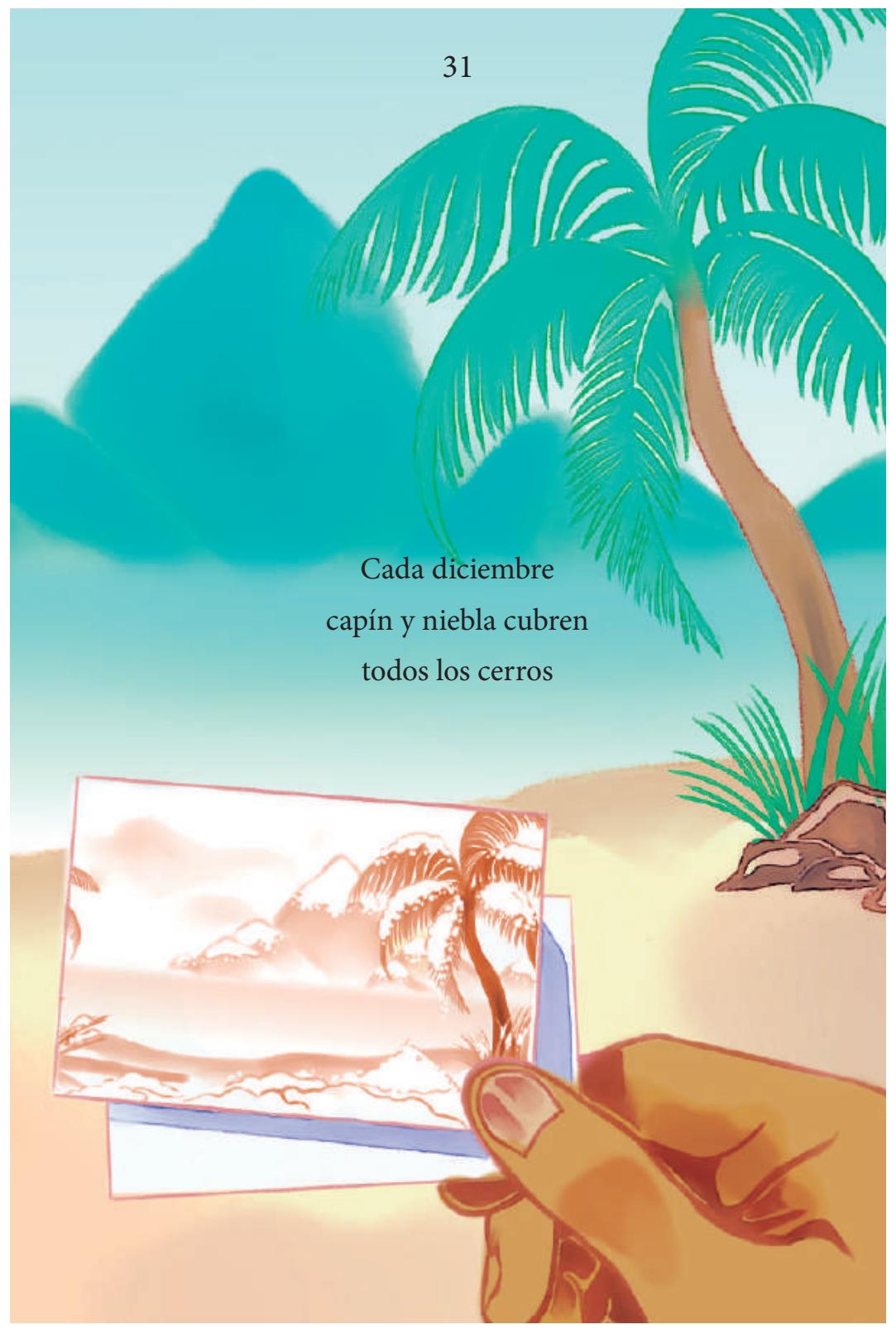
Agüita santa
si del manantial brota
calma la sed



Las guayabitas
esas dulces cómplices
de los ramajes



Gaviota y cielo
son un doble paisaje
junto a la playa



Cada diciembre
capín y niebla cubren
todos los cerros

A stylized illustration of a tree branch with green leaves and a monarch butterfly on a leaf. The branch is dark brown and curves from the bottom left to the top left. The leaves are green with veins. A monarch butterfly with orange wings and black veins is perched on a leaf. The background is a light blue.

Abre la oruga
su crisálida tibia.

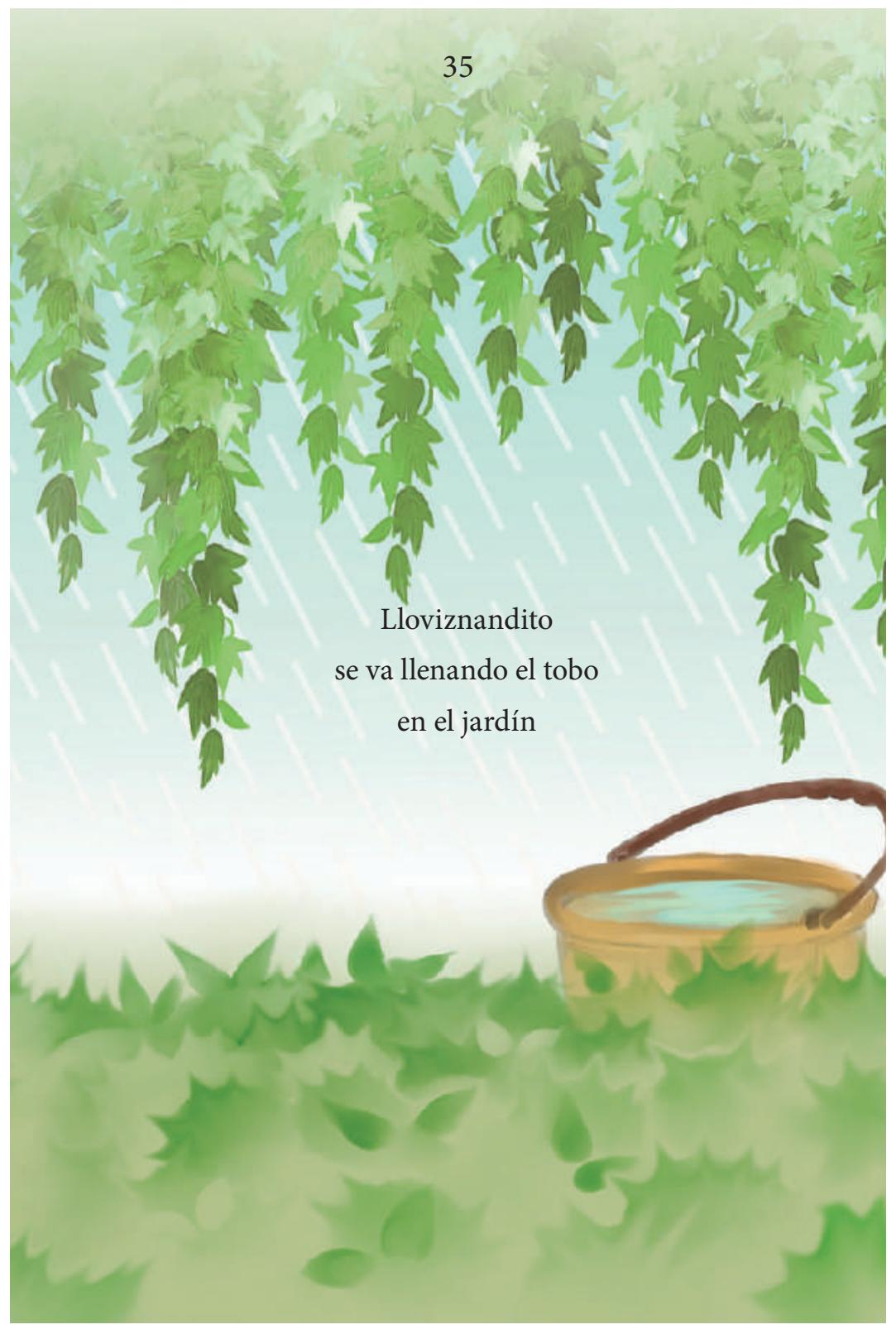
Mariposita



Teje la araña
tela sobre la cuerda.
Caza una mosca



El jardinero
la enredadera poda.
Salva las flores



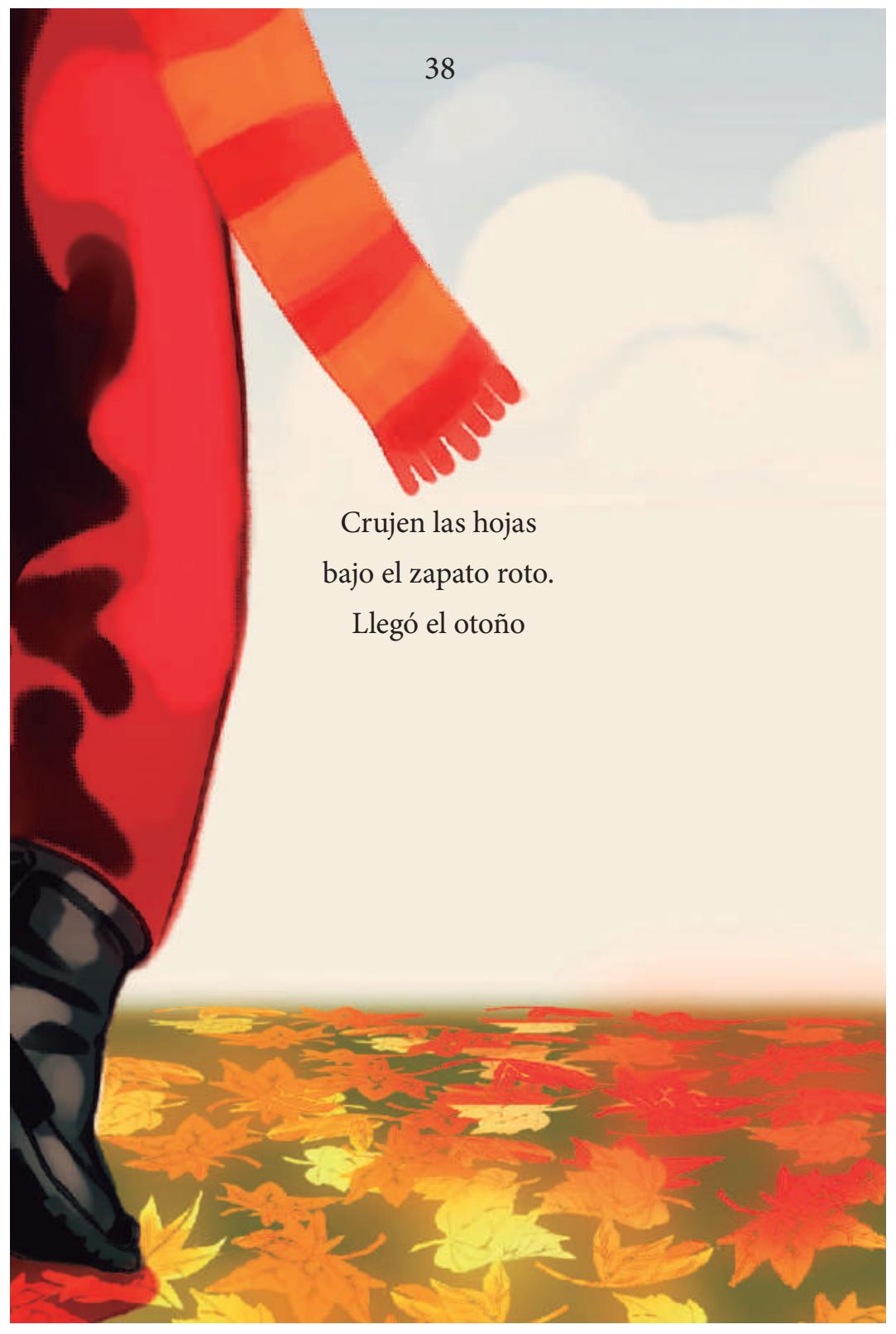
Lloviznandito
se va llenando el tobo
en el jardín

El caracol
es la casa ambulante
del cangrejito



A stylized illustration of a night sky. In the upper right, a large crescent moon is partially obscured by a purple cloud. Several white stars of varying sizes are scattered across the light blue sky. Below the sky, there are several layers of green, rolling hills or mountains. In the foreground, there are dark green, spiky shapes that could be trees or bushes.

En las montañas
de mi pueblo lejano
danza la luna



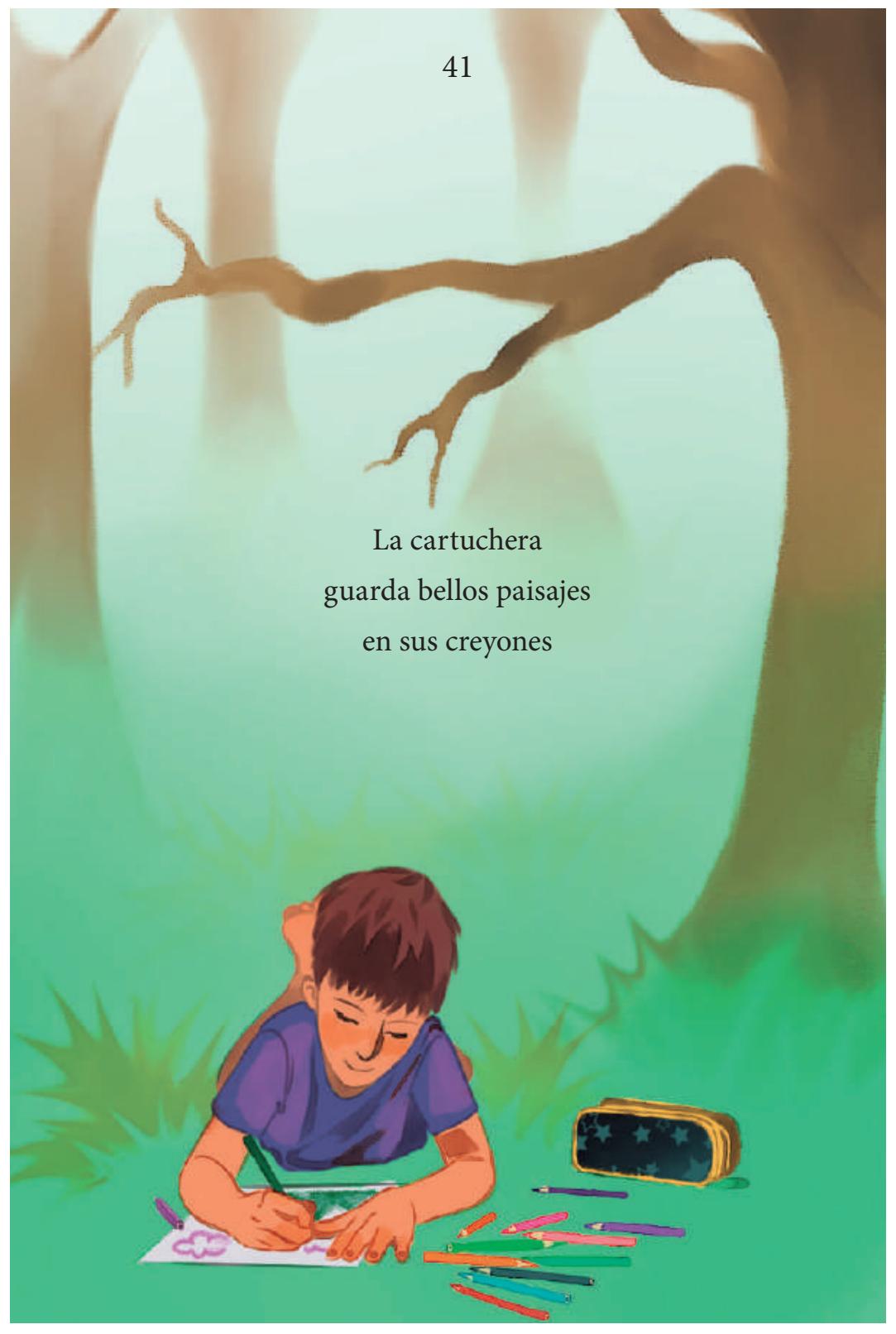
Crujen las hojas
bajo el zapato roto.
Llegó el otoño

Los perros ladran
cuando la infancia salta
entre los charcos





La abeja reina
descansa dulcemente
entre la miel



La cartuchera
guarda bellos paisajes
en sus creyones





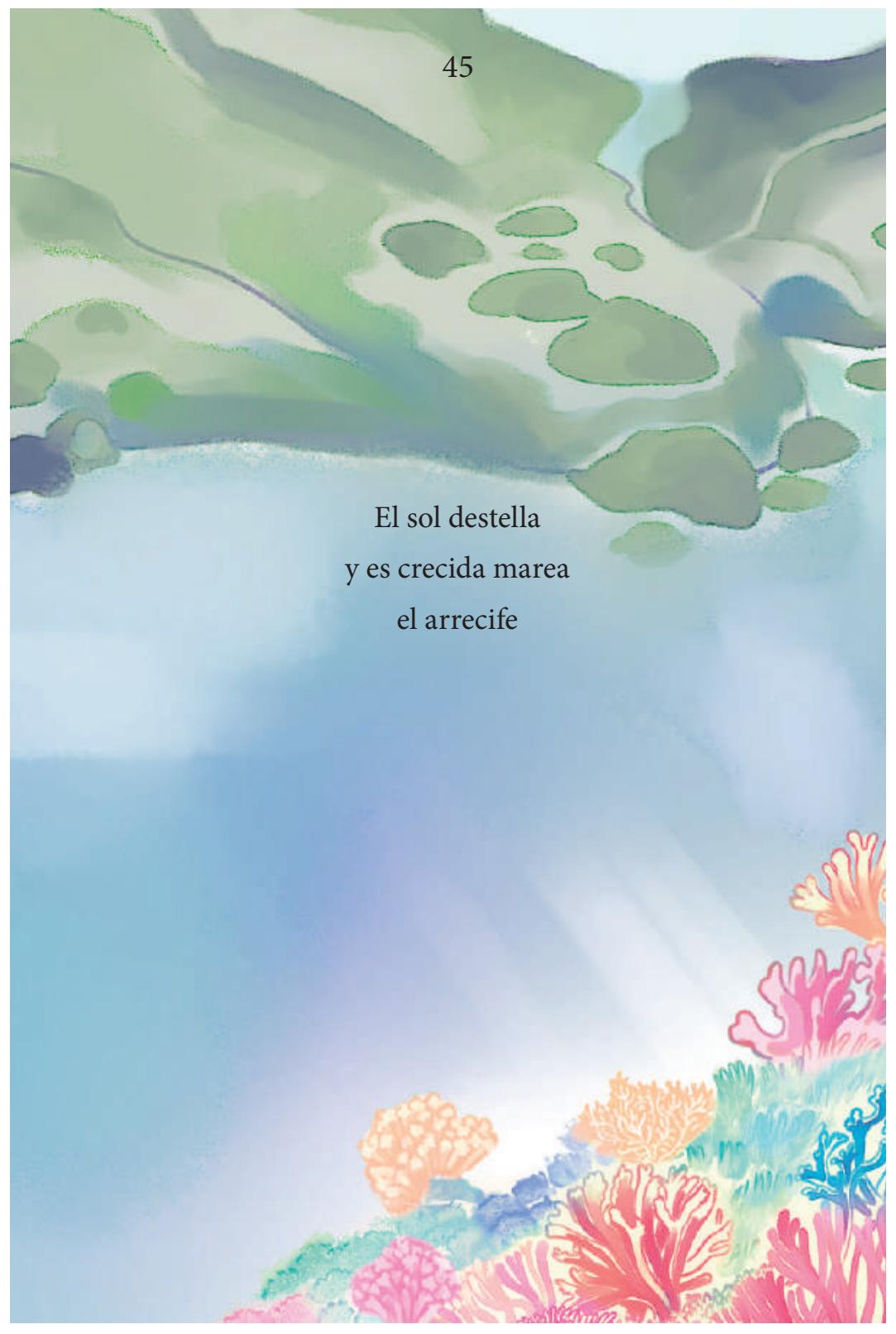
Mece el columpio.
Que el aire se recorte
en las alturas

La infancia es eco
dinosaurio de arcilla
con libres alas





La lluvia cae
de gota en gota forma
un gran riachuelo

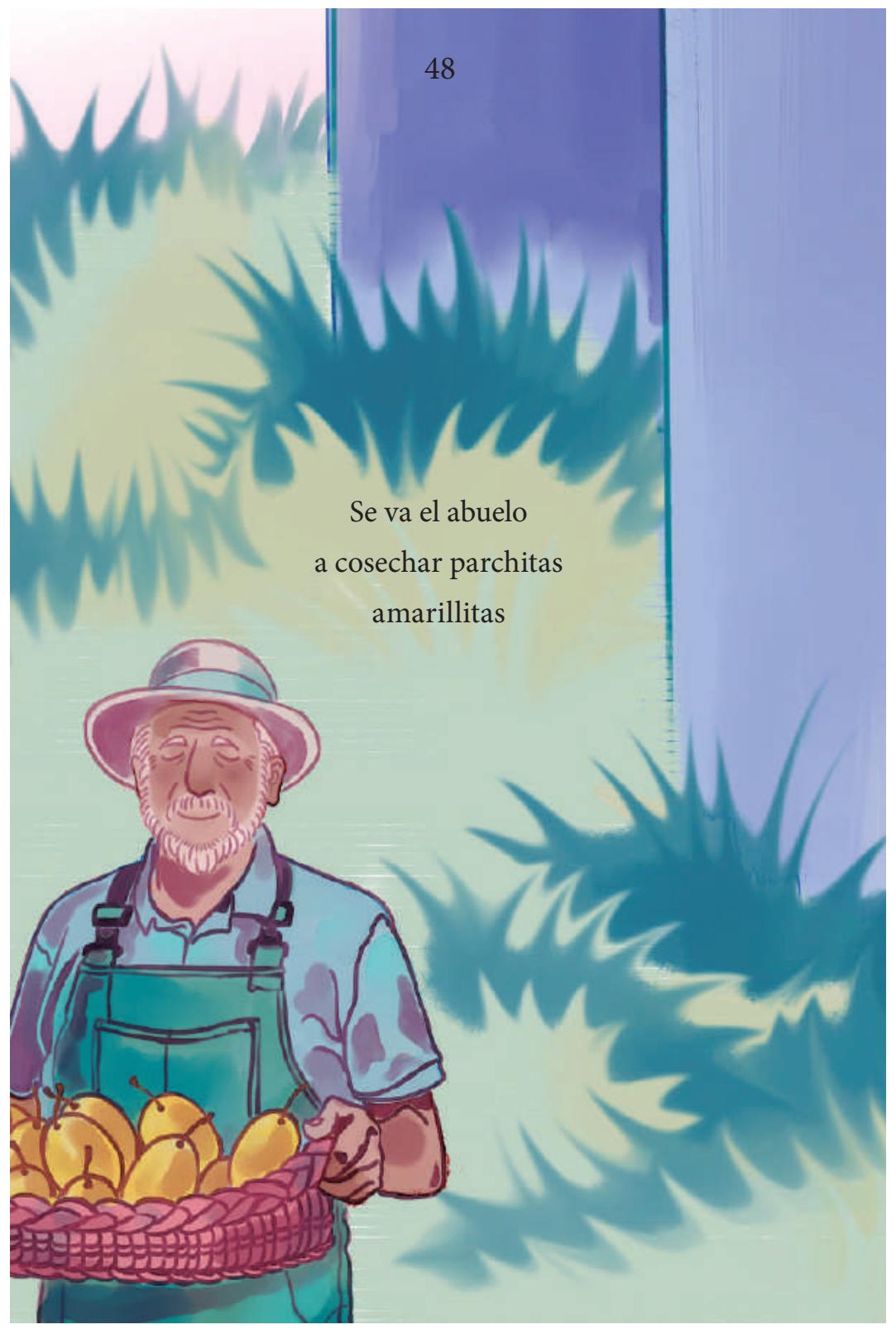


El sol destella
y es crecida marea
el arrecife



Hace din don
el reloj de la abuela.
Ya son las doce

Las lombricitas
sus túneles excavan
bajo la tierra



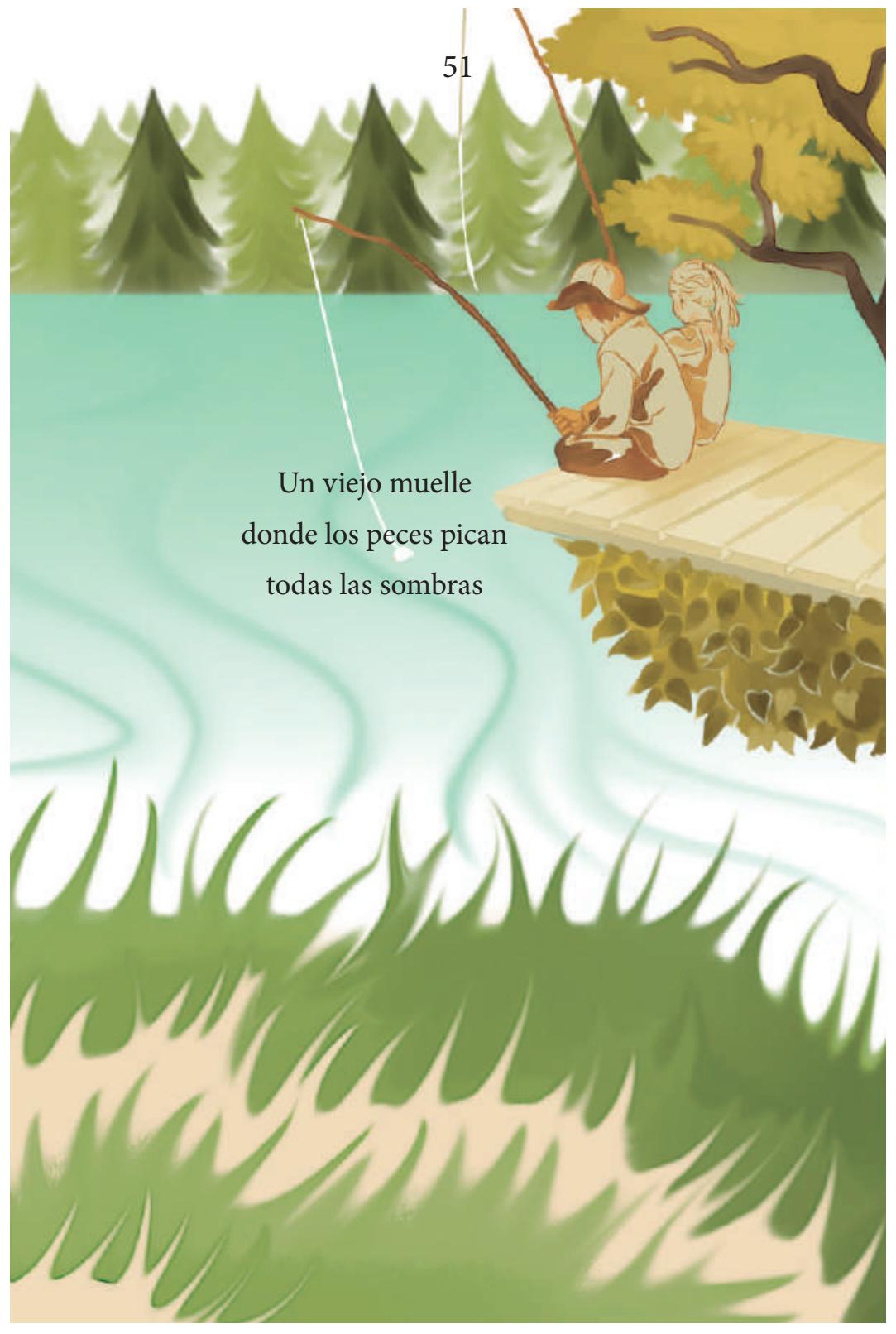
Se va el abuelo
a cosechar parchitas
amarillitas



Todas las noches
al acostarse el niño
cuenta ovejitas

Se baila el trompo
con un fino cordel
sobre la mano



A man and a woman are fishing from a wooden pier. The man, wearing a cap and a light shirt, is focused on his fishing rod. The woman, with long hair, stands beside him, looking out over the water. The pier is made of light-colored wooden planks. In the background, a dense forest of green pine trees is visible across a body of water. A large tree with yellow leaves is on the right side of the pier.

Un viejo muelle
donde los peces pican
todas las sombras



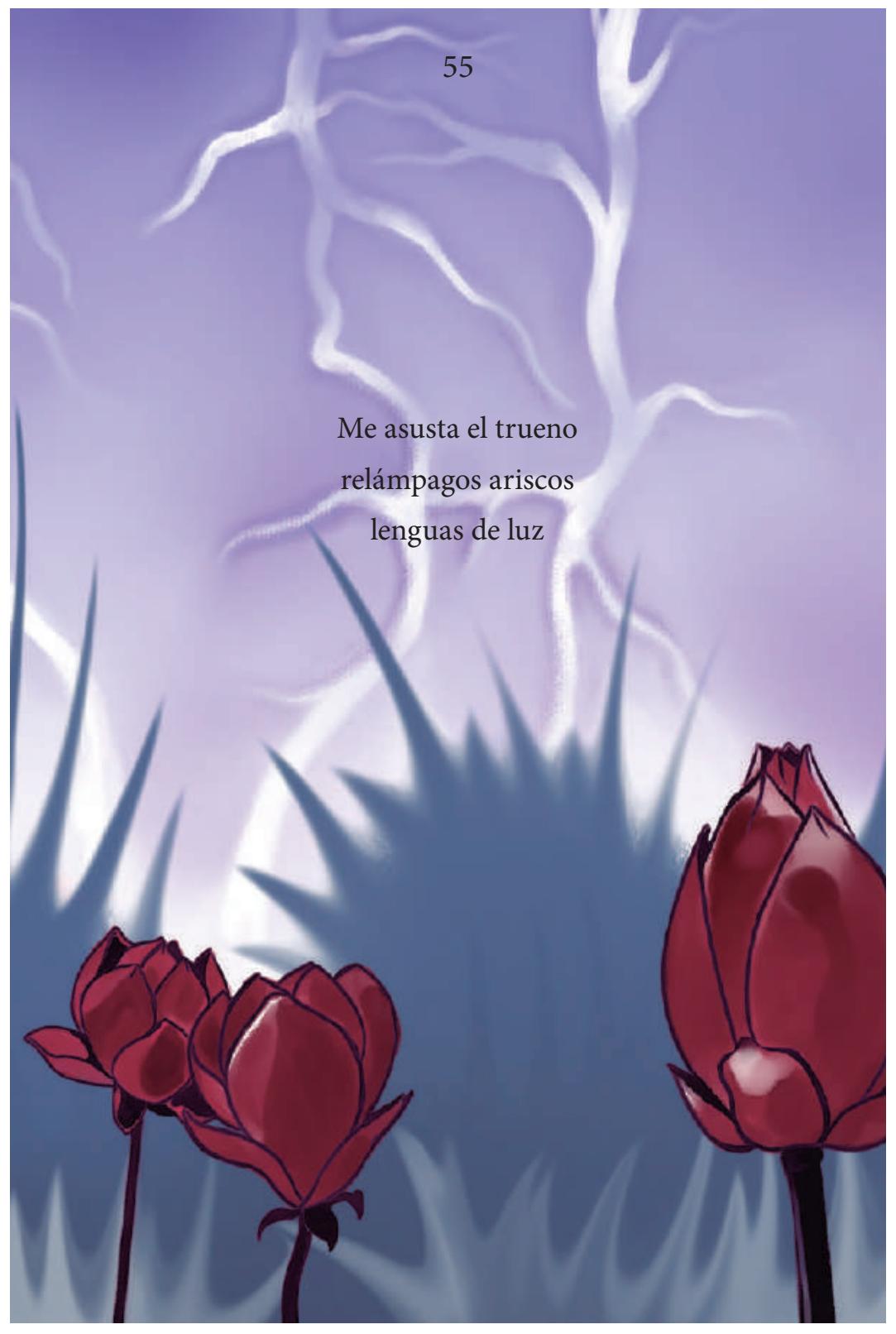
Jugo de caña
sorbito que me endulzas
los mediodías



Alita rota
caballito del diablo
cae en la fuente



Un hada duerme
entre los capullitos
iluminados



Me asusta el trueno
relámpagos ariscos
lenguas de luz

Los duendes viven
a dos cuadras de casa
donde la abuela



De vuelta en vuelta
sobre su propio eje
zumba zaranda



A colorful illustration of a young boy with brown hair, wearing a blue long-sleeved shirt and dark blue pants, sitting on a wooden sled. He is smiling and looking towards the right. The sled is positioned in the lower half of the image, surrounded by a field of green grass. The background is a soft-focus sky filled with white and light blue clouds.

Esas carruchas
contenían las risas
de la esperanza

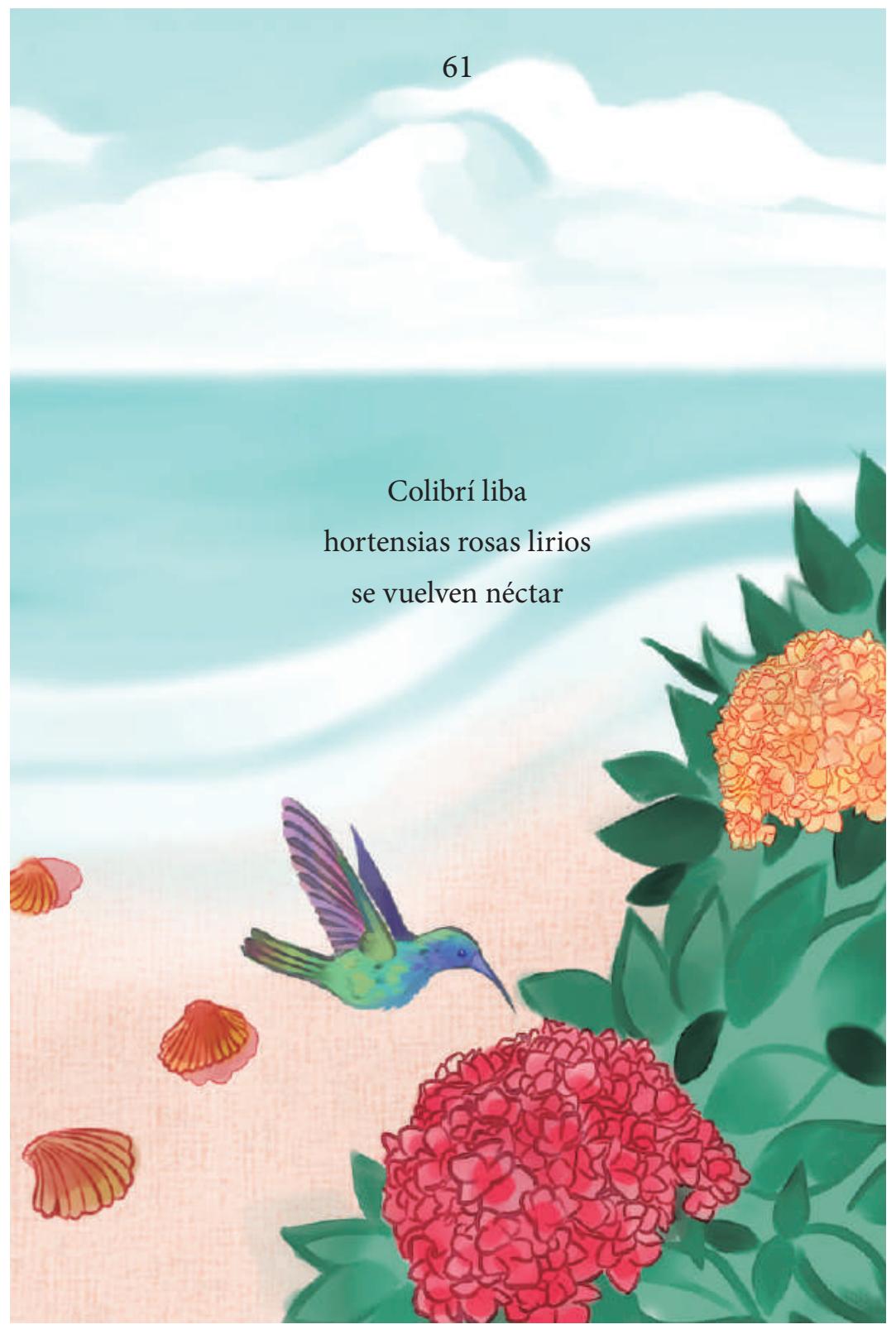


El aguacate
de pájaros repleto
floreo nidos



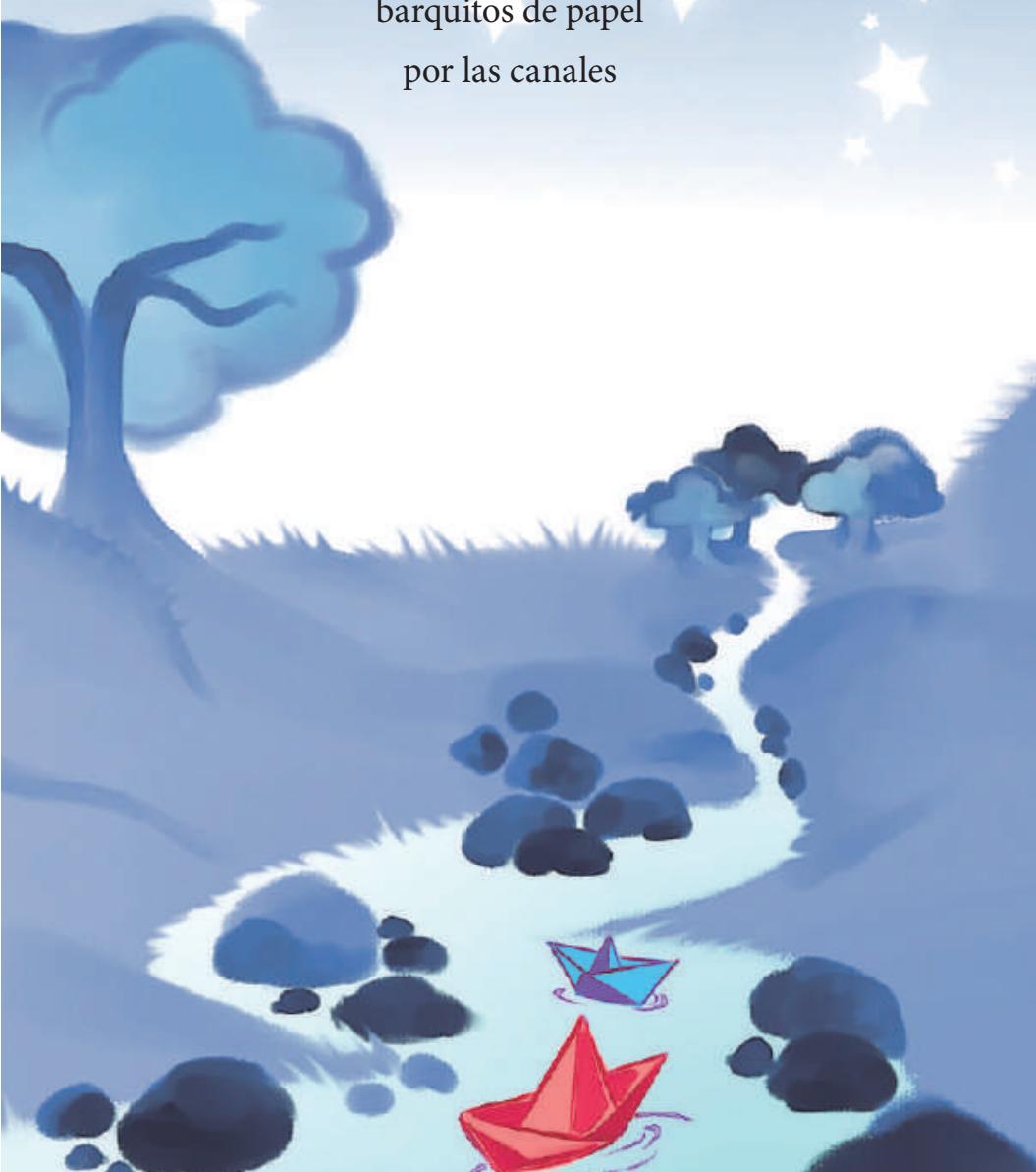
Ola del mar
que empujas almejitas
hasta la orilla



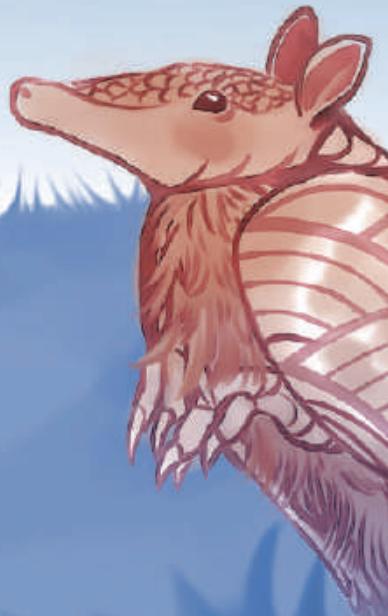


Colibrí liba
hortensias rosas lirios
se vuelven néctar

Sin rumbo van
barquitos de papel
por las canales



Los cachicamos
de noche se alimentan
con las estrellas



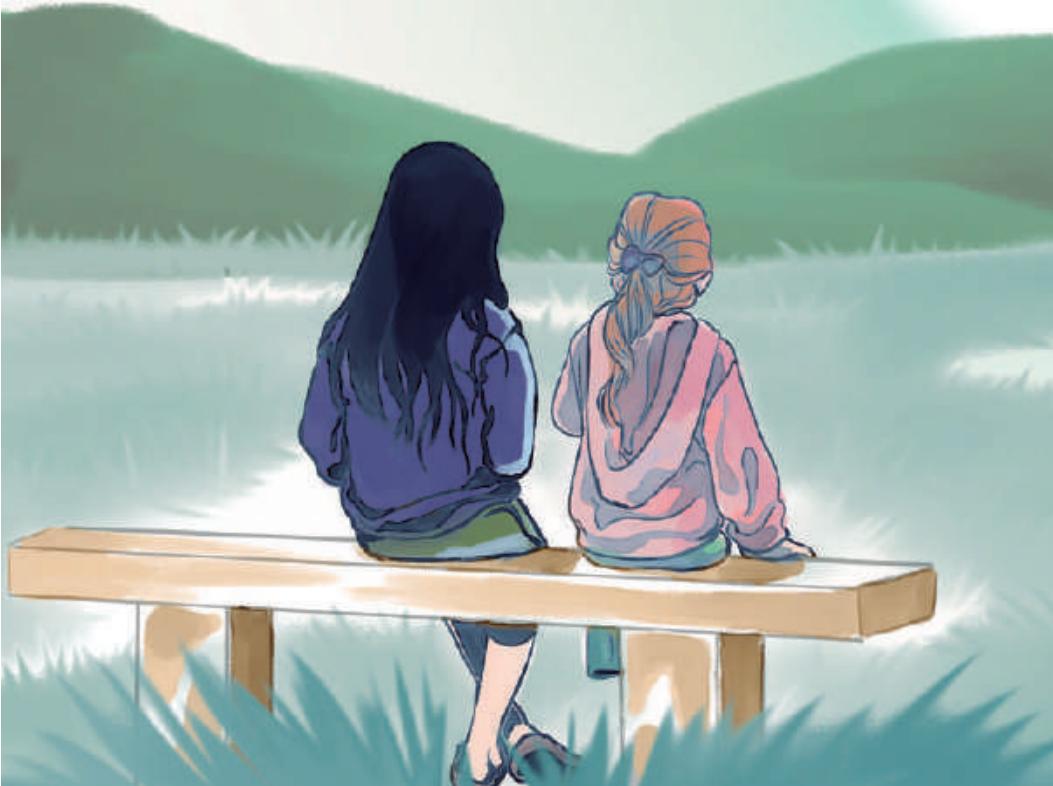


Amanda sueña.
Mañana irá a la escuela
con su lonchera



En el panal
las avispas resguardan
sus aguijones

Fresca la tarde
abriga la niñez
suelta en el viento





Fulgor de sol.
Reflejito del agua
enamorada



Son sirenitas
las que inundan tu sueño
de fantasías





Vive el tuqueque
en la blanca cocina
abandonada





Muchas patitas
tiene el ciempiés que vive
en los helechos



Dos periquitos
de sol entrelazados
cruzan el cielo

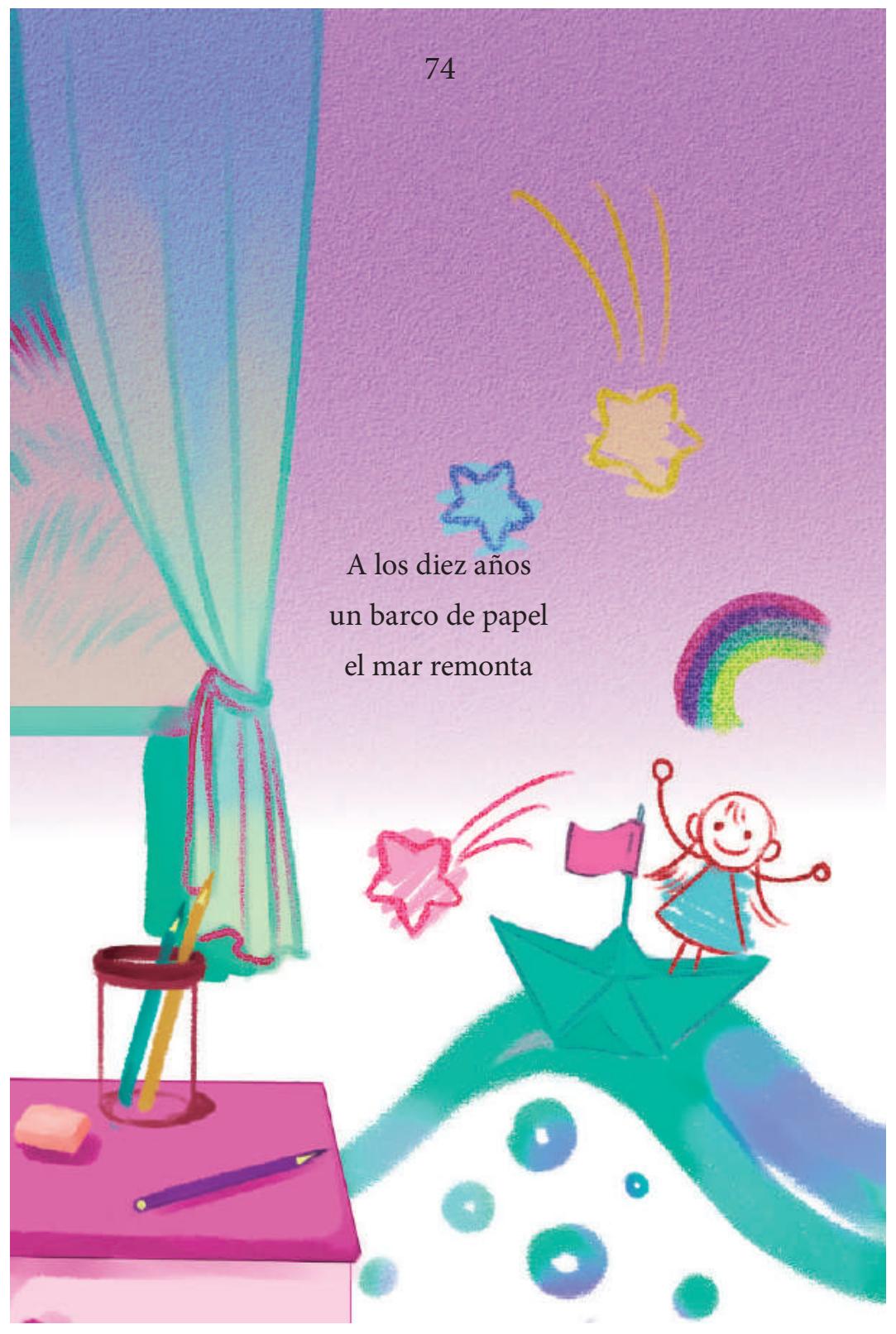




El papagayo
colorida cometa
hilo de infancia

Es el cocuyo
entre los matorrales
faro de luz



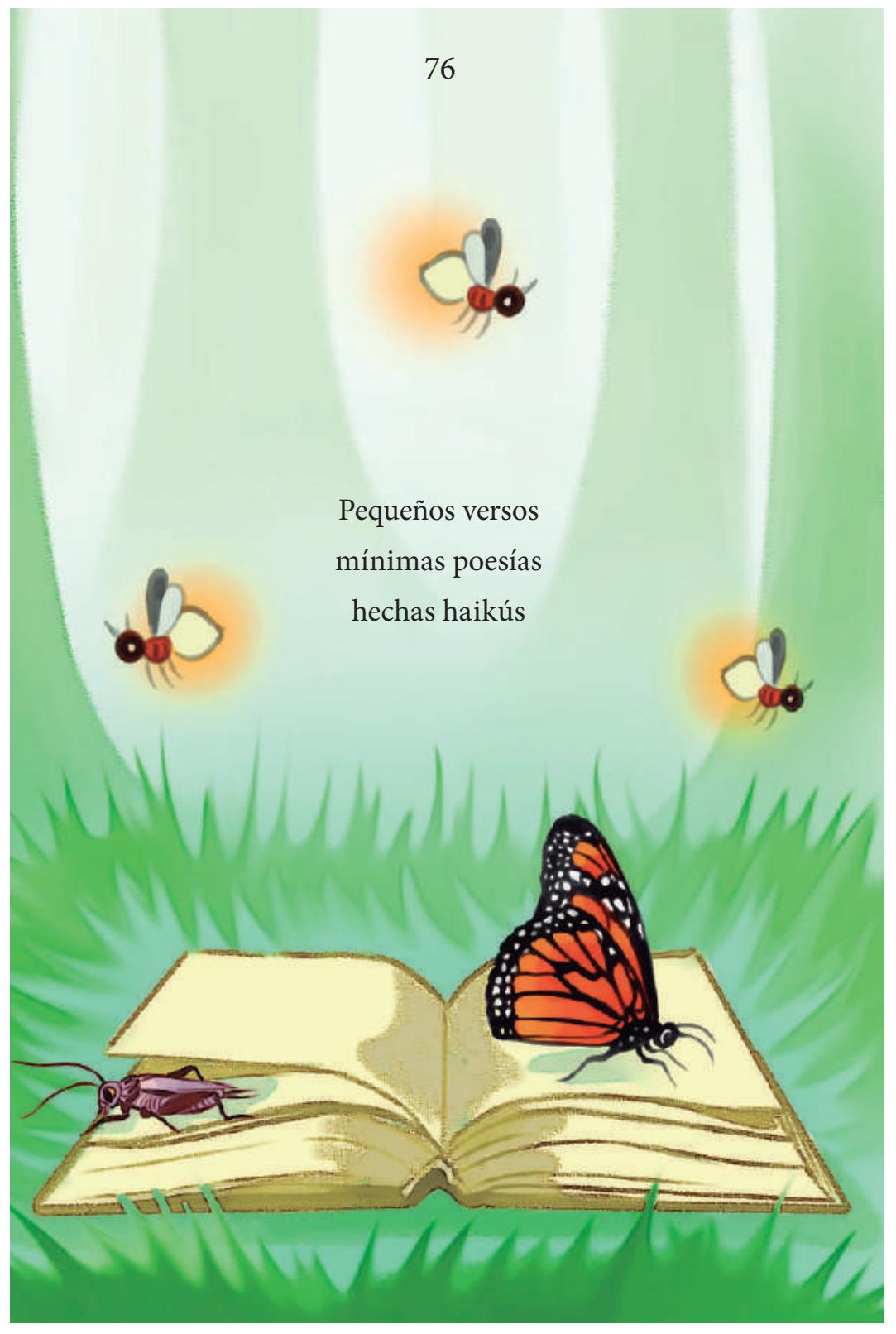


A los diez años
un barco de papel
el mar remonta



Cuento hasta diez
y ya atrás no hay nadie.
Solo crecimos





Pequeños versos
mínimas poesías
hechas haikús

Poesía pequeñita pequeña
se imprimió en el mes de noviembre de 2023
en la Imprenta Bicentenario de Carabobo
Caracas, Distrito Capital, Venezuela
Son 1.000 ejemplares

Poesía pequeñita, pequeñita. Es un libro hecho con retazos de miradas colocadas en versos que se valen del espíritu y la métrica de los haikús (5-7-5). Como tal, responde a la sabiduría de la contemplación para aprehender la belleza de lo fugaz en la vida cotidiana, como el vuelo de una abeja, la tela de la araña o la hoja que carga la hormiga... es una conexión sencilla y profunda con lo que nos circunscribe.

Yurimia Boscán León

Caracas, 1963. Licenciada en Letras (UCV), MSc. en Tecnología Educativa. Cursó Maestría de Literatura Latinoamericana en la Universidad Simón Bolívar. Poeta, narradora, correctora de prueba, promotora de la lectura y la escritura, tallerista. Profesora universitaria (jubilada) en el área de Lingüística y Literatura Infantil. Noctámbula, acuariana, bebedora de café y amante de los zapatos sin tacón...

